



Plantaciones de árboles para el mercado de carbono: más injusticias para las comunidades y sus territorios

Boletín del WRM 270

Junio 2024

[Acceda al boletín en el sitio web](#)

[SUBSCRÍBETE](#)

Tabla de Contenidos

NUESTRA OPINIÓN: Un nuevo negocio destructivo: créditos de carbono procedentes de plantaciones de árboles.....	3
El negocio del carbono, la tierra y los árboles.....	5
Plantaciones de árboles para los mercados de carbono.....	11
¿Cuáles son los principales tipos de proyectos de plantación de árboles en el negocio del carbono?.....	18
Iniciativas internacionales, regionales y nacionales promueven plantaciones de árboles para el negocio del carbono.....	31
RECOMENDADOS.....	36
Hay algo extraño en el aire	
El proyecto Trees for Global Benefits: Hamburguesas “climáticamente neutras” en Suecia, hambruna en Uganda	
Proyecto de compensación con plantación de árboles en Sierra Leona: 2,5 millones de dólares de BP pero sin consentimiento de la comunidad	
Créditos de carbono vinculados al acaparamiento ilegal de tierras y al lavado de madera en la Amazonía brasileña	
DE LA BIBLIOTECA DEL WRM	
El mercado de carbono: Sembrando más problemas.....	37
ENCUESTA DEL WRM	
Encuesta del WRM 2024: ¡Tu opinión nos importa!.....	37

NUESTRA OPINIÓN

Un nuevo negocio destructivo: créditos de carbono procedentes de plantaciones de árboles

En la actualidad, se está proponiendo una nueva ronda de iniciativas para plantar monocultivos de árboles con el objetivo de generar compensaciones de carbono. Aparte de la idea absurda —respaldada por la ONU y varios gobiernos nacionales— de que las plantaciones de árboles pueden compensar el daño (climático) causado por la combustión de carbono fósil, estas iniciativas han destruido los medios de vida de las comunidades y se han apropiado de vastas áreas de tierras comunitarias.

Hace casi 24 años, el WRM publicó un documento titulado [“El mercado de Carbono: sembrando más problemas”](#), que tenía como objetivo alertar sobre una nueva oportunidad de negocios para la industria de las plantaciones: la expansión de las plantaciones de árboles para generar créditos de carbono que permitieran a las empresas contaminantes afirmar que el daño climático causado por la quema continua de combustibles fósiles quedaba compensado. Esa primera ola de plantaciones destinadas a generar créditos de carbono fue motivada principalmente por el Protocolo de Kioto. Este acuerdo de las Naciones Unidas dio origen a mecanismos de compensación de carbono que ayudaron a los gobiernos y empresas del Norte a evitar la implementación de las medidas necesarias para detener el caos climático: poner fin a la extracción de petróleo, gas y carbón.

Dentro de los mecanismos del comercio de carbono del Protocolo de Kioto, el comercio de créditos de carbono procedentes de plantaciones de árboles continuó siendo limitado, en particular por el evidente absurdo de pagar a las empresas de plantaciones por un negocio ya muy rentable que estaba causando enormes daños ecológicos y socioeconómicos bien documentados, así como violaciones de derechos humanos.

La industria de las plantaciones y las ONG conservacionistas llevaron la idea de las “plantaciones de carbono” al llamado mercado voluntario de carbono. Siguieron promoviendo la plantación de árboles como una “solución” a la crisis climática, alegando que era imposible alcanzar el objetivo del Acuerdo de París de la ONU de limitar el aumento de la temperatura global a 1,5°C sin utilizar árboles para “eliminar” el carbono de la atmósfera. Esta falsa afirmación fue reiterada y difundida una y otra vez, de manera constante, hasta lograr que se iniciara una nueva ronda de iniciativas en materia de plantaciones de árboles para compensar las emisiones de carbono. Desde la adopción del Acuerdo de París de las Naciones Unidas sobre el cambio climático en 2015 y, en particular, tras la conferencia de las Naciones Unidas sobre el clima, celebrada en noviembre de 2021 en Glasgow (Escocia), las iniciativas de compensación de carbono que implican plantaciones de árboles se han multiplicado. Las promesas de las empresas de

convertirse en productoras de emisiones “cero netas” han dado lugar a que proliferen proyectos de compensación de carbono en numerosos países del Sur global.

Como resultado, el número de proyectos de plantaciones para los mercados voluntarios de carbono ha aumentado más del doble en los últimos tres años. Estos proyectos no sólo crecieron en número sino también en escala. La mayoría de estos proyectos se están llevando a cabo en el Sur global, donde las empresas de plantaciones pueden obtener grandes extensiones de tierra, los árboles crecen rápidamente y hay muchas formas de evitar las reglamentaciones. Éste ha sido el patrón desde la época colonial: las empresas apuntan a las tierras en el Sur global para expandir sus negocios porque es donde pueden obtener las mayores ganancias explotando la tierra y a la gente.

A pesar de la enorme propaganda de la industria de las plantaciones y sus aliados para tratar de maquillar de verde su imagen, sus plantaciones industriales destruyen los medios de vida locales, acaparan vastas superficies de tierra, contaminan el agua e instalan la violencia. También es absurdo creer que las plantaciones de árboles puedan compensar el daño (climático) resultante de la quema de carbono fósil. Las plantaciones de árboles pueden almacenar carbono temporalmente, pero no pueden garantizar el almacenamiento durante los cientos de años que el carbono liberado por los depósitos subterráneos de petróleo, gas y carbón interferirá en el clima. Afirmar que las plantaciones de árboles pueden compensar las emisiones resultantes de la quema de combustibles fósiles solo beneficia a las empresas de plantaciones y al sector extractivo que puede continuar —e incluso aumentar— la extracción y el uso de carbono fósil.

Con este boletín el WRM quiere llamar la atención sobre esta nueva estrategia comercial que busca que la expansión de las plantaciones de árboles sea aún más rentable para la industria de las plantaciones. Los sucesivos artículos explican cómo y dónde se produce esta expansión, y quién se beneficia de este último avance de las empresas para imponer más plantaciones de árboles destructivas.

Una cosa está clara: las comunidades cuyos medios de vida dependen de sus territorios no se beneficiarán de que más plantaciones de árboles ocupen sus tierras.

El negocio del carbono, la tierra y los árboles

Las iniciativas de conservación de bosques y plantación de árboles para obtener compensaciones de carbono son dos de las formas preferidas por el sector empresarial para maquillar de verde su imagen y poder continuar con sus negocios de siempre. Estas iniciativas tienen características que las hacen muy atractivas para los inversores, por ejemplo, la facilidad con la que se pueden manipular los argumentos y cálculos de los proyectos. Por lo tanto, no causa sorpresa que hayan salido a luz escándalos sobre este tipo de proyectos.

El caos climático requiere que las empresas dejen de extraer y utilizar petróleo y otros combustibles fósiles. Por supuesto, esto sacudiría los cimientos de una economía global basada en energía barata generada mediante la combustión de carbón, gas y petróleo, y al mismo tiempo, amenazaría las ganancias de algunas de las empresas más ricas del planeta.

Para retrasar lo inevitable y disuadir a los gobiernos de aprobar leyes que exijan a las empresas reducir realmente sus emisiones de acuerdo con lo que es necesario para evitar un caos climático incontrolable, las empresas, junto con Estados Unidos y otros gobiernos, han ideado el mecanismo de la **compensación de emisiones de carbono**.

El comercio de compensaciones de emisiones de carbono ha crecido rápidamente tras la firma del Acuerdo de París en 2016 y ha sido motivo de escándalos y críticas generalizadas. Con una facturación de 2.400 millones de dólares en 2023,(1) el mercado voluntario de carbono se ha convertido en una prometedora oportunidad de ganancias para las empresas que participan en él. Por un lado, las gigantescas empresas que producen emisiones a partir de actividades basadas en combustibles fósiles pueden continuar e incluso ampliar sus negocios, alegando que sus emisiones están siendo compensadas. Se benefician de la afirmación de que comprar compensaciones de carbono las convierte en “**carbono neutras**”, dando a entender así que están haciendo su parte para enfrentar el cambio climático.(2)

Sin embargo, los contaminadores que compran compensaciones de carbono no son los únicos que se benefician de esta nueva oportunidad de negocios. Muchos otros “jugadores” –tales como empresas que se dedican al negocio del carbono, comerciantes, auditores, agencias calificadoras, consultoras de certificación y fondos de inversión– han descubierto que se puede ganar dinero rápidamente generando y comercializando créditos de carbono.

Cuanto más crece este mercado, más desvía y retrasa a los países industriales –los principales responsables del caos climático– en su deber de combatir las causas fundamentales del problema y tomar medidas tales como dejar los combustibles fósiles bajo tierra.

Compensación de emisiones de carbono y árboles, en pocas palabras

La lógica de compensar emisiones de carbono mediante proyectos que eviten la deforestación o mediante la plantación de árboles se basa en que los árboles absorben carbono de la atmósfera y lo almacenan en sus hojas, troncos y raíces. Por consiguiente, quien plante árboles y argumente que no los habría plantado de no ser por los ingresos que le ofrece el mercado de carbono, puede ganar dinero vendiendo créditos de carbono a empresas que afirman que no pueden reducir sus propias emisiones. El carbono adicional supuestamente almacenado al plantar más árboles anula –o “compensa”– el carbono fósil adicional. En un balance, el resultado del cálculo es cero (neto). Esta es la razón por la que varias empresas contaminantes se han comprometido públicamente con “cero emisiones *netas*” en lugar de comprometerse con “cero emisiones”: con el añadido del “netas” pueden seguir contaminando siempre que compren suficientes créditos de carbono.

¿Por qué las empresas tienen tanto interés en la compensación de emisiones de carbono?

El carbón mineral, el petróleo fósil y el gas están formados por una antigua biomasa que vivió hace millones de años. Cuando se queman estos combustibles fósiles, el carbono almacenado en esta biomasa fósil se libera a la atmósfera. Debido a que se ha añadido tanto carbono fósil a la atmósfera, el clima está cambiando rápidamente. La solución es dejar de emitir carbono fósil a la atmósfera, cerrando el grifo de los combustibles fósiles. Sin embargo, numerosas empresas verían caer drásticamente sus ganancias si dejaran de quemar combustibles fósiles. Por lo tanto, les resulta muy conveniente afirmar que otras iniciativas (como plantar árboles) pueden eliminar carbono de la atmósfera, haciendo así lugar para nuevas emisiones de carbono. Las empresas argumentan que no causan daño al clima, aún si siguen liberando carbono fósil a la atmósfera.

El concepto equivocado de compensar las emisiones de carbono plantando o conservando árboles tiene numerosas contradicciones. La más básica de ellas es el hecho de que su lógica ignora por completo las diferencias fundamentales entre el “carbono fósil” y el “carbono biótico”, que también se denominan ciclos lentos y rápidos del carbono (ver más sobre las diferencias en [¿Todos los tipos de carbono son iguales?](#)). Además, la certificación de proyectos de compensación de emisiones de carbono –en particular proyectos de deforestación evitada y plantación de árboles– también es contradictoria e [intrínsecamente incapaz](#) de hacer lo que se propuso hacer.

Como resultado, los proyectos basados en árboles (como los de conservación de bosques) han generado millones de créditos “fantasmas”, es decir, créditos que no están respaldados por carbono adicional almacenado en los árboles. Más allá de la profusión de créditos fantasma, otros impactos recurrentes de estos proyectos incluyen el

acaparamiento de tierras y otras formas de violencia contra las comunidades, que ocurren cuando se implementan dichos proyectos ([aquí pueden acceder](#) a Banco de evidencia sobre las falsas soluciones climáticas). Finalmente, la idea de compensar las emisiones de carbono hace invisibles todos los demás impactos de la extracción de carbono fósil.

Creación y comercialización de créditos de carbono

Los créditos de carbono son las unidades comercializables que conforman los mercados de carbono. En teoría, un crédito de carbono representa la reducción o eliminación de una tonelada de dióxido de carbono de la atmósfera. En otras palabras, un crédito de carbono funciona como un ticket o permiso para que su titular emita una tonelada de dióxido de carbono, de ahí el término ‘compensación’. Por lo tanto, cuando una empresa afirma tener “cero emisiones netas” o ser “carbono neutra”, generalmente es porque ha comprado tantos créditos de carbono como emisiones de carbono continúa produciendo.

Más que un producto físico o un commodity, un crédito de carbono se parece a instrumentos negociados en mercados financieros, como acciones, bonos y otros valores. Esto explica por qué los créditos de carbono no sólo son comprados por empresas e individuos que quieren compensar sus emisiones sino también por comerciantes y especuladores. Un crédito de carbono vale actualmente entre menos de uno y muchas docenas de dólares estadounidenses. En cualquier caso, una vez que se producen las emisiones a compensar, la ‘licencia para contaminar’ otorgada por el crédito de carbono termina y el crédito de carbono es eliminado del mercado –o ‘retirado’, para emplear la jerga del mercado de carbono.

Los créditos de carbono son generados por proyectos que aducen eliminar el dióxido de carbono de la atmósfera o evitar nuevas emisiones de carbono. Para que un plan de este tipo cuente como proyecto de compensación y participe en los mercados de carbono, debe estar certificado como tal. Normalmente existen tres mecanismos diferentes en el marco de los cuales se pueden desarrollar estos proyectos para generar y vender créditos de carbono:

- Mecanismos establecidos por tratados internacionales (como el Mecanismo de Desarrollo Limpio de las Naciones Unidas –MDL- y el Acuerdo de París)
- Mecanismos desarrollados por gobiernos regionales, nacionales o subnacionales;
- Mecanismos privados ofrecidos por entidades tales como Verra, que crean y gestionan estándares independientes (y con un grado de regulación muy bajo) para la certificación de proyectos de créditos de carbono. En los últimos cinco años, este mecanismo ha representado la mayor parte del volumen de créditos de carbono emitidos.(3)

Una vez generados, los créditos de carbono se comercializan en dos tipos de mercados:

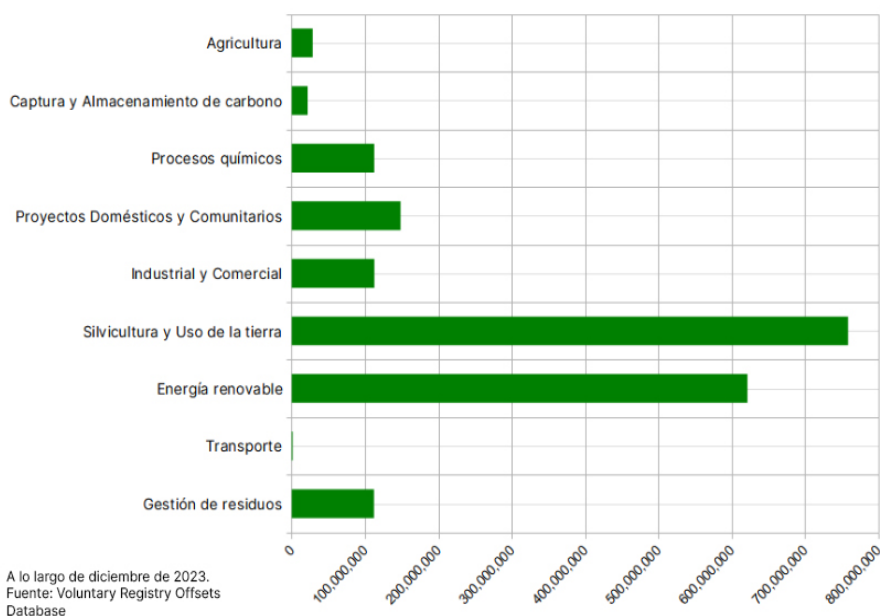
- Los llamados **mercados “voluntarios”**, en los que las empresas compran créditos con el fin de cumplir con compromisos de mitigación autoestablecidos, evitar la regulación, obtener financiamiento para la expansión de su producción con uso intensivo de combustibles fósiles y publicitar sus productos y servicios como ‘carbono neutros’. Los créditos de carbono negociados en los mercados voluntarios derivan, principalmente, de estándares privados de créditos de carbono.

- Los **mercados regulados**, creados por políticas públicas internacionales, nacionales o regionales que exigen a las empresas reducir o compensar sus emisiones. Un ejemplo de ello es el Régimen de Comercio de Derechos de Emisión de la Unión Europea (EU ETS, por su sigla en inglés). También existe una fuerte presión para incluir la compensación de emisiones de carbono en el Acuerdo de París de la ONU. Cuando la gente habla del “Artículo 6” del Acuerdo de París, se refiere a las polémicas negociaciones acerca de hasta qué punto los países pueden utilizar compensaciones de carbono para lograr sus objetivos de reducción de emisiones en virtud del Acuerdo de París de la ONU.

¿Por qué la mayoría de los créditos de carbono son emitidos por proyectos basados en el uso de la tierra?

Es posible presentar una amplia gama de actividades para generar créditos de carbono. Los ejemplos incluyen proyectos de energía eólica y solar, planes de gestión de residuos, distribución de cocinas ‘eficientes’ entre comunidades, captura industrial de carbono y tecnologías industriales mejoradas, por mencionar sólo algunos. Sin embargo, los proyectos que lideran la generación y venta de créditos de carbono se enmarcan entre los llamados **‘Silvicultura y Uso de la Tierra’**, para utilizar la jerga del mercado de carbono.

Cantidad de créditos de carbono emitidos por categoría



En la actual fiebre del carbono liderada por empresas que quieren ser consideradas carbono neutras, los **proyectos de conservación de bosques y plantaciones de árboles** tienen características que los hacen muy atractivos para los inversores. En comparación con otras categorías, generalmente requieren menores inversiones en relación con la cantidad de créditos que pueden generar. Además, es más fácil manipular el cálculo del volumen de créditos de carbono estos proyectos basados en el uso de la tierra pueden generar: los promotores de proyectos pueden exagerar el ahorro de carbono y así aumentar los volúmenes de créditos que pueden vender. (Para más información sobre esta cuestión metodológica pueden consultar [*¿Cuáles son los principales tipos de proyectos de plantación de árboles en el negocio del carbono?*](#), en este boletín).

No es casualidad que los **proyectos de conservación de bosques** que venden créditos de carbono hayan atraído la atención de decenas de investigadores en los últimos años. Estos proyectos afirman **reducir** emisiones de carbono al evitar la deforestación. Sin embargo, estudios y artículos han revelado que ha habido fraude y exageración crónica de la reducción de la deforestación, es decir, del objetivo declarado de estos proyectos en el que se basa el cálculo de sus créditos de carbono.(4) Como consecuencia directa de estas investigaciones, la demanda de créditos “basados en la naturaleza”(5) cayó drásticamente. La categoría de los proyectos de deforestación evitada, que en 2022 tenía la mayor participación en el mercado voluntario de carbono, se convirtió en la menos significativa en 2023, según el servicio de información de precios Quantum Commodities Intelligence (QCI).(6)

Dado que Verra, el principal organismo normativo para este tipo de proyectos de compensación basados en la conservación de bosques, se vio obligado a suspender numerosos proyectos, también se produjo una disminución del lado de la oferta. La emisión de créditos de proyectos de deforestación evitada se redujo abruptamente en más de un 40 por ciento en el mismo período. En respuesta, los especuladores del mercado de carbono lanzaron una serie de iniciativas que denominan de ‘integridad’. La promesa de estas iniciativas es ofrecer créditos de “alta calidad” y así reparar el daño a la reputación causado por los numerosos casos de créditos fantasma. Sin embargo, estas iniciativas no resuelven los defectos inherentes a la compensación de emisiones de carbono.

Estos proyectos de conservación que aducen evitar la deforestación han estado en el centro de atención porque quedó claro que muchos se basan en historias inverosímiles de amenaza de deforestación, exagerando la reducción de emisiones como resultado de las actividades del proyecto. En la medida en que la crisis climática se acelera rápidamente, las discusiones internacionales sobre el clima comenzaron a centrarse más en proyectos que podrían **eliminar** el ‘exceso’ de carbono de la atmósfera en lugar de sencillamente **reducir** la liberación de más dióxido de carbono a la atmósfera. Por lo tanto, las ‘eliminaciones de carbono’ (en lugar de la reducción de emisiones de dióxido de

carbono que se afirman en los proyectos de conservación o deforestación evitada) se están convirtiendo rápidamente en el tipo de crédito de carbono preferido.

Una categoría de proyecto que se beneficia de este nuevo interés en actividades que eliminan carbono de la atmósfera es la “**forestación y reforestación**”, en el que se incluyen los **monocultivos de árboles**. Tanto el número como el tamaño de estos proyectos de plantación de árboles han crecido significativamente en los últimos años, atrayendo nuevos tipos de inversores y revelando nuevas estrategias utilizadas para beneficiarse del lucrativo comercio de las compensaciones de emisiones de carbono.

(1) [Global Market Insights](#), 2023.

(2) Teniendo en cuenta que las empresas han convertido esto en una práctica muy extendida de maquillaje verde, y en vista de los escándalos que salieron a la luz, la UE prohíbe los productos que se anuncian como “amigables con el ambiente”, “climáticamente neutros”, “eco” y otras etiquetas que carezca de pruebas, al tiempo que introduce la prohibición total del uso de sistemas de compensación de carbono para fundamentar las afirmaciones. [The Guardian](#), 2024.

(3) Banco Mundial, 2022. [State and Trends of Carbon Pricing 2022](#), p. 34.

(4) Entre los ejemplos figuran informes de [The Guardian](#), 2023; [Follow the Money](#), 2023; y [Rainforest Foundation UK](#), 2023, pág. 34 y 38.

(5) En la jerga del mercado de carbono, los créditos ‘basados en la naturaleza’ son aquellos generados por proyectos de deforestación evitada, forestación, reforestación, agricultura regenerativa, mejor gestión forestal, etc.

(6) [Quantum Commodity Intelligence](#), 2024.

Plantaciones de árboles para los mercados de carbono

¿Cuántas plantaciones de árboles hay y de qué tamaño son? ¿En qué regiones y países se encuentran? ¿Cuáles son las diferencias entre los diversos ‘actores’ que participan directamente en el establecimiento de las plantaciones? Este artículo presenta cifras e información que buscan responder éstas y otras preguntas.

Hace mucho tiempo ya que las empresas promueven y desarrollan monocultivos de árboles a gran escala destinados a la producción de celulosa, madera y biomasa. Estos monocultivos han demostrado ser muy perjudiciales para las comunidades rurales vecinas y el ambiente natural.(1)

El vínculo entre estas plantaciones y la compensación de emisiones de carbono como forma de generar ganancias adicionales para la industria de las plantaciones tampoco es nuevo. La primera ola de proyectos de plantación de árboles para compensar emisiones de carbono apareció alrededor de la década de 2000 y fue promovida por el Mecanismo de Desarrollo Limpio (MDL) de las Naciones Unidas. El MDL fue uno de los tres instrumentos de comercio de carbono bajo el Protocolo de Kioto de la ONU y existió aproximadamente desde 2000 hasta 2023. En una medida muy polémica, el MDL aceptó la forestación y reforestación, que incluye a las plantaciones industriales de árboles, como una categoría de proyecto que podría generar créditos de carbono, permitiendo la compensación de emisiones en el Norte Global mediante la plantación de árboles en el Sur global. Es importante recordar que muchos de estos proyectos tuvieron consecuencias desastrosas para los territorios donde se implementaron.

LA HISTORIA SE REPITE

El primer impulso de proyectos de compensación de emisiones de carbono implicó una ola mundial de iniciativas de plantaciones alrededor de la década de 2000. Muchos de estos proyectos se caracterizaron por conflictos con las comunidades locales e impactos ambientales.

Por ejemplo, en la década de 1990, el proyecto [FACE-Profafor](#) comenzó a hacer acuerdos con decenas de comunidades en los Andes ecuatorianos para establecer plantaciones de pinos financiadas por capital holandés, con el objetivo de compensar las emisiones de una planta termoeléctrica ubicada en los Países Bajos. Como resultado, las comunidades tradicionales perdieron el derecho a utilizar sus propias tierras, las fuentes de agua se secaron y se vieron obligadas a arrendar tierras para que pastaran sus propios animales.

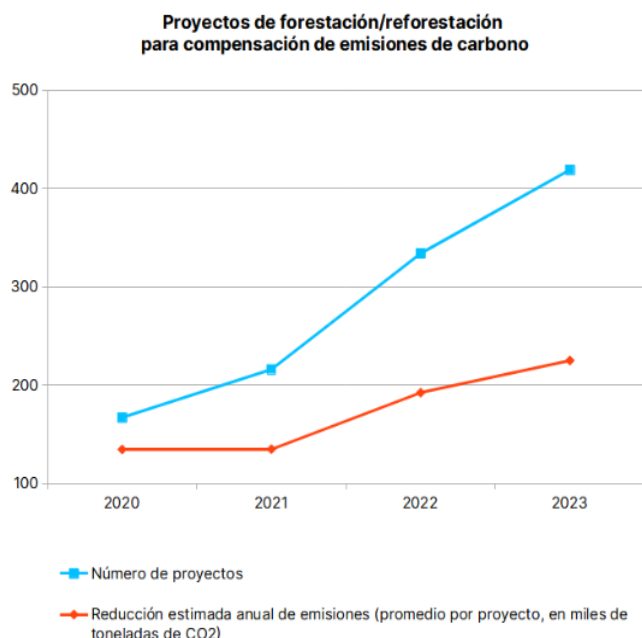
En la década de 1990, un proyecto similar en [Uganda](#) también estableció una plantación de eucaliptos que dio lugar a abusos. Los aldeanos locales fueron golpeados, baleados y se les impidió entrar a sus propias tierras. Los animales fueron confiscados por guardas armados que protegían los “árboles de carbono”.

Otro ejemplo de este primer impulso a los proyectos de plantación de árboles para compensar las emisiones de carbono es el de la empresa siderúrgica [Vallourec](#), con sede en Francia. Esta iniciativa también buscaba vender créditos de carbono dentro del alcance del MDL. Las inversiones de la empresa en plantaciones de eucalipto para compensar emisiones de carbono en Brasil provocaron violentos conflictos con comunidades tradicionales, adquisiciones fraudulentas de tierras y la expansión de un desierto verde en la región

A diferencia de iniciativas anteriores, la nueva ronda de expansión de plantaciones se desarrolla principalmente a través de estándares privados de carbono, pero a menudo se basa en metodologías y cálculos elaborados en el marco del MDL. Estos nuevos mecanismos venden créditos de carbono principalmente en mercados voluntarios. Además, son diversos en su diseño (ver [¿Cuáles son los principales tipos de proyectos de plantación de árboles en el negocio del carbono?](#), en este boletín) y han crecido significativamente en número, superficie y alcance geográfico.

¿Cuántos proyectos de plantación de árboles existen? ¿Qué tan grandes son? ⁽²⁾

En los últimos tres años, el número de solicitudes para registrar plantaciones de árboles bajo estándares privados de carbono ha aumentado considerablemente (ver gráfico a continuación). Además del incremento en el número de proyectos, es importante señalar que el “tamaño” promedio de los proyectos también está aumentando en términos de reducción estimada de emisiones de carbono. Esto sugiere que los proyectos están creciendo en escala.



El gráfico incluye datos de los siguientes cuatro estándares de carbono: VCS-Verra, Gold Standard, American Carbon Registry (ACR) y Climate Action Reserve (CAR).

En febrero de 2024 había 492 proyectos de forestación y reforestación enumerados en ocho estándares privados de carbono (pueden consultar la tabla a continuación). Más de la mitad de estos proyectos se encuentran en diferentes etapas de ejecución y por lo tanto aún no han recibido la aprobación para comenzar a emitir créditos de carbono. Por consiguiente, todavía no se les permite vender los créditos de carbono.

Cuadro 1: Proyectos de forestación y reforestación en estándares privados de carbono (febrero de 2024)		
Estándar de carbono	Nº de proyectos (todas las etapas)	Proporción del total de créditos de carbono emitidos
Verified Carbon Standard (VCS-Verra)	334	49%
Cercarbono	39	25%
BioCarbon*	21	10%
American Carbon Registry (ACR)	13	10%
Gold Standard	54	6%
Climate Action Reserve (CAR)	17	0%
Social Carbon	5	0%
Plan Vivo	9	**
TOTAL	492	

* No se consideraron proyectos de palma aceitera catalogados como *Agricultura, Silvicultura y otros Usos de la Tierra*.

**No se consideraron datos de emisiones de Plan Vivo, ya que están disponibles solo en base a proyecto por proyecto.

Hay menos de 500 proyectos de plantaciones de árboles registrados en el mercado voluntario de carbono. Este número es mucho menor al de otras categorías de proyectos, como **Energía Renovable**, que incluye proyectos de molinos de viento, energía hidroeléctrica y paneles solares, y proyectos **Domésticos y Comunitarios**, como cocinas y biodigestores. En febrero de 2024 había 2.300 proyectos de cada una de esas dos categorías. Sin embargo, los proyectos de plantaciones de árboles, incluidos en la categoría **Forestación/Reforestación** generan en promedio volúmenes significativamente mayores de créditos de carbono.(3) Combinado con el aumento sostenido del número de proyectos de plantaciones de árboles en los últimos años, como se muestra en el gráfico anterior, esto indica que la extensión de tierra utilizada por estas plantaciones también va en aumento.(4)

¿Dónde se ubican las plantaciones de árboles para el negocio del carbono?

Cuando observamos la ubicación de los proyectos de forestación y reforestación en los registros de estándares privados de certificación de emisiones de carbono, se destaca el

predominio de proyectos en países del Sur global. Los países del Sur global actualmente reciben la mayor parte de estas iniciativas. Entre los países que encabezan la lista figuran India (75 proyectos), Colombia (74) y Brasil (32). El continente africano en su conjunto también cuenta con un número importante de proyectos (88). China, en tanto, es el país que concentra la mayor cantidad de proyectos en su territorio, con 76 iniciativas.

Distribución de proyectos de forestación y reforestación por país

China	76	Costa Rica	4	RDC	2	Pakistán	1
India	75	Panamá	4	Togo	2	Sri Lanka	1
Colombia	74	Estonia	4	Argentina	2	Egipto	1
Brasil	32	Timor-Leste	4	Malasia	2	International	1
EE.UU.	31	Madagascar	3	Bolivia	2	Camerún	1
Uganda	15	Tanzania	3	Rep. Bel Congo	2	Nueva Zelanda	1
Uruguay	14	Laos	3	Spain	2	Costa de MarFil	1
Kenia	13	Filipinas	3	Niger	2	Rusia	1
Sudáfrica	12	Italia	3	Bangladesh	1	Rep. Centroafricana	1
México	10	Australia	3	Zambia	1	Rumania	1
Perú	10	Mali	3	Mozambique	1	Georgia	1
Paraguay	10	Ecuador	3	Nigeria	1	Emiratos Árabes Unidos	1
Ghana	8	Rwanda	2	Alemania	1	Islandia	1
Nicaragua	7	Malawi	2	Myanmar	1	Albania	1
Etiopía	6	Burkina Faso	2	Honduras	1	Gabón	1
Chile	4	Indonesia	2	Sierra Leona	1	Letonia	1
Guatemala	4	Canadá	2	Senegal	1		

Datos recopilados de ocho estándares de carbono: VCS, GS, Cercarbono, BioCarbon, CAR, ACR, SocialCarbon y Plan Vivo (febrero de 2024).

Tabla 2: Distribución de proyectos de forestación y reforestación por región (febrero de 2024)	
América Latina	181
Asia	171
África	88
EE.UU. y Canadá	33
Europa	15
Oceanía	4
TOTAL	492

El Apéndice ([disponible aquí](#)) presenta una lista de todos los proyectos de forestación y reforestación indexados por país según las bases de datos de los ocho estándares privados de carbono analizados.

¿Quién se beneficia de los proyectos de plantación de árboles para el negocio del carbono?

Numerosas y diferentes organizaciones y empresas participan directamente en la implementación de plantaciones de árboles para el negocio del carbono. La primera categoría está formada por proponentes y agentes de proyectos:

- Empresas madereras y de celulosa y papel que van desde entidades más pequeñas hasta gigantes empresas transnacionales. Los ejemplos incluyen la empresa brasileña Suzano (que afirma ser la mayor productora de celulosa del mundo), Miro y Green Resources (los grupos forestales autoproclamados más grandes de África occidental y oriental, con sede en Europa) y Klabin (que afirma ser el mayor productor y exportador de papel de Brasil). Todos tienen proyectos registrados o en fase de validación con el estándar de carbono VCS (Verified Carbon Standard) de Verra. También comparten un historial de violación de los derechos de las comunidades. (Pueden ingresar a los enlaces para conocer más sobre Suzano, Green Resources, Miro y Klabin).

- Las “empresas del clima” van desde pequeñas consultorías sobre carbono hasta grandes empresas como la mayor comercializadora de carbono del mundo, South Pole, cuyo cofundador y director ejecutivo dimitió en 2023 después de que exhaustivas investigaciones señalaran una exageración fraudulenta de los créditos de carbono en el proyecto principal de la empresa.⁽⁵⁾ Otro ejemplo es KlimatX, una empresa con antecedentes de apropiación de tierras comunitarias a partir de falsas promesas. Recientemente cambió su nombre a Carbon Done Right y ahora se describe a sí misma como ‘la primera empresa mundial de créditos de carbono procedentes de la reforestación para pequeños agricultores’ .⁽⁶⁾

- Empresas de diversos sectores con una gran huella de carbono. Son propietarias directas de plantaciones o tienen acceso a créditos de carbono de proyectos de plantaciones a través de fondos de inversión que financian estas iniciativas. Los ejemplos incluyen a Total Energies, Eni, Danone, SAP, Michelin, Apple, Mars y muchos otros.

- ONGs: las grandes ONG conservacionistas pueden ser o bien promotoras de proyectos, como TNC (The Nature Conservancy) y EcoTrust, o bien socias en la implementación de proyectos de plantaciones, como WWF (World Wide Fund for Nature Inc.). Otros ejemplos son ONGs como Namati o Solidaridad, con un historial trabajo conjunto con empresas, involucrándose como asesoras técnicas.

- Los gobiernos, a través de empresas públicas (por ejemplo, Ecopetrol y PetroChina de Colombia) o directamente a través de sus departamentos, secretarías o agencias.

Otro conjunto de entidades que se benefician directamente de las iniciativas de plantación de árboles para compensar las emisiones de carbono son las entidades involucradas en el

proceso de creación de créditos de carbono. Éstas incluyen las organizaciones propietarias de las normas de certificación y los auditores contratados para llevar a cabo los procedimientos de validación y verificación requeridos por las normas de certificación. Como se muestra en el Cuadro 1 (arriba), en el caso de proyectos de forestación y reforestación, el estándar de carbono de Verra sobresa, con casi el 70 por ciento de los proyectos y casi el 50 por ciento de los créditos emitidos hasta la fecha.

VERRA Y LA CERTIFICACIÓN DE CARBONO

Verra es el mayor creador en el mundo de compensaciones de carbono derivadas de actividades que implican uso de la tierra. A finales de 2023 había emitido más de 1.200 millones de créditos de carbono. Aunque se promociona como una organización sin fines de lucro, opera como una empresa. Verra cobra a los proponentes del proyecto US\$ 0,20 por cada crédito emitido, entre muchos otros honorarios.(7) Con remuneraciones y beneficios de más de 400.000 dólares al año, (8) su director ejecutivo y fundador renunció en 2023 después de que se revelara que proyectos que utilizaban las metodologías de Verra habían vendido millones de créditos de carbono basura.

Entre los escándalos que involucran a los proyectos de Verra figura el [proyecto Kariba](#), en Zimbabwe, la iniciativa emblemática del mayor comerciante de carbono del mundo, South Pole. Con un enorme agujero en el sistema de certificación de Verra que pasó desapercibido durante 10 años, el proyecto en realidad resultó en más emisiones de carbono. Otra [investigación](#) analizó 32 proyectos de Verra y concluyó que el 94 por ciento de los créditos otorgados estaban sobreestimados y no debieron ser aprobados, y que sólo seis proyectos no tuvieron sobreestimada su efectividad.

Sin embargo, el problema va más allá de Verra. El proceso de certificación de proyectos de carbono tiene fallas inherentes que lo convierten en una farsa total. Para comprender mejor cómo funciona el proceso de certificación de carbono pueden consultar [La certificación de carbono: “El traje nuevo del Emperador”](#)

El [Apéndice](#) incluye una lista de todos los proponentes de proyectos que figuran en las bases de datos de los ocho estándares privados de carbono analizados.

(1) Por más información ver las publicaciones del WRM [“¿Qué hay de malo en plantar árboles?”](#) y [“12 respuestas a 12 mentiras sobre las plantaciones industriales de árboles”](#).

(2) Las cifras y la información presentadas en las secciones siguientes se refieren a una evaluación de proyectos bajo la categoría de Forestación y Reforestación, tal como lo definen los principales estándares privados de carbono. Esto significa que este análisis no incluye proyectos de restauración de humedales, que en ocasiones también consisten en plantar árboles para los mercados de carbono, aunque en un número de proyectos más de 10 veces menor que los de la categoría de Forestación y Reforestación. Tampoco incluye datos de proyectos independientes de plantación de árboles (ver [¿Cuáles son los principales tipos de proyectos de plantación de árboles en el](#)

[negocio del carbono?](#), en este boletín) o de aquellos dentro de sistemas nacionales que no necesariamente figuran en los registros de carbono privados.

(3) La estimación promedio de reducción de emisiones equivalentes por proyecto por año es la siguiente:

- 225.040 tCO₂ en proyectos de Forestación/Reforestación;
- 187.259 tCO₂ en proyectos de Hogares y Comunidades;
- 119.397 tCO₂ en proyectos de Energías Renovables.

Las cifras surgen de la [base de datos](#) elaborada por Berkeley Carbon Trading Project.

(4) Las bases de datos de estándares privados no proporcionan información sobre la superficie total abarcada por los proyectos. Para obtener esta información es necesario consultar las páginas y documentos de cada proyecto de forma individual.

(5) Follow the Money, 2023. [Showcase project by the world's biggest carbon trader actually resulted in more carbon emissions.](#)

(6) City A.M., 2024. [Green AI Carbon platform AIMs for London listing amid lack of confidence in market.](#)

(7) Verra, 2023. [VCS Program Fee Schedule](#), v4.3.

(8) ProPublica, 2024. [Nonprofit Explorer search engine.](#)

¿Cuáles son los principales tipos de proyectos de plantación de árboles en el negocio del carbono?

Detrás de cada plantación de árboles establecida con miras a compensar las emisiones de carbono, hay agentes externos que buscan beneficiarse de un mayor control sobre la tierra. Y si bien todas tienen el mismo enfoque colonialista, estas plantaciones pueden variar mucho: pueden ser monocultivos a gran escala o sistemas con la participación de pequeños agricultores; pueden incluir especies exóticas o especies nativas; y algunos de ellos pueden incluso existir sólo en los papeles.

Los proyectos de forestación y reforestación para compensación de carbono son diversos en su diseño. Varían en términos de sistemas de cultivo (especies plantadas y cómo se cultivan) y en cuanto a su ‘diseño social’ (quién es propietario de la tierra; quién trabaja en ella; quién tendrá los derechos sobre los créditos, etc.).

En cuanto a los sistemas de cultivo, los monocultivos de pinos representan actualmente el 50 por ciento del suministro de créditos de carbono de proyectos con especies de rápido crecimiento, seguidos por el eucalipto y el abeto chino, con alrededor del 20 por ciento cada uno. Según los datos del Estándar Verificado de Carbono (VCS) de Verra, se espera que la proporción de créditos de carbono generados por los monocultivos de pinos aumente considerablemente en los próximos 10 años, alcanzando alrededor del 75 por ciento del total, según QCI.

Quizás preocupados por la imagen negativa de los monocultivos industriales de árboles debido a los perjuicios ecológicos, sociales y económicos y los conflictos territoriales que causan, los promotores del mercado de carbono presentan un panorama diferente. Las plantaciones a menudo se describen como “bosques plantados” en las descripciones de los proyectos que ofrecen créditos de carbono, y las estadísticas ocultan los proyectos de plantaciones de monocultivos detrás de categorías de proyectos “multiespecies”.

PLANTACIONES DIVERSIFICADAS? CUIDADO CON LAS ESTADÍSTICAS ENGAÑOSAS

Es importante no sacar conclusiones engañosas de la limitada información disponible en los documentos de los proyectos. Los datos disponibles de QCI, por ejemplo, indican que más del 50 por ciento de la oferta de créditos de los proyectos de forestación y reforestación de Verra proviene actualmente de proyectos “multiespecies”. Esta información no sugiere monocultivos de árboles sino plantaciones diversificadas o proyectos de restauración con especies nativas. Sin embargo, la realidad es bastante diferente. Por ejemplo, uno de los proyectos de Suzano en Brasil, el “Proyecto de Carbono ARR Horizonte”(1), consta de más de 15.000 hectáreas de plantaciones, de las cuales un abrumador 93 por ciento es un

desierto verde de una sola especie exótica: el eucalipto. Lo mismo ocurre con el “Proyecto Bukaleba” de Green Resources en Uganda, donde, según la información contenida en la descripción del proyecto, el 95 por ciento de la superficie plantada son monocultivos de pino y eucalipto. Sin embargo, como estos proyectos comprenden pequeñas áreas plantadas con especies autóctonas, el proyecto completo (y por lo tanto los créditos que genera) cae en la categoría de proyectos “multiespecies”.

En cuanto al ‘diseño social’, los proyectos varían en términos de las personas y organizaciones involucradas, la propiedad de la tierra, los derechos sobre los créditos de carbono generados y sobre los árboles mismos. En varios proyectos los proponentes llevan a cabo la plantación mediante mano de obra contratada en sus propias tierras privadas o en concesiones de tierras. En otros casos, buscan establecer contratos con pequeños agricultores, comunidades indígenas o tradicionales. Si este último es el caso, las comunidades suelen ser responsables de plantar los árboles, mientras que los derechos de vender los créditos de carbono permanecen enteramente o en gran medida en manos de las empresas que dirigen el proyecto de carbono. Aunque estos acuerdos también varían bastante en sus términos y reglas, muchas veces incluyen cláusulas ilegales o abusivas, y en ocasiones incluso son ficticias, como señalamos a continuación.

Así, la categoría de proyectos de forestación y reforestación para compensación de carbono abarca una amplia gama de sistemas de cultivo y acuerdos sociales: se incluyen las plantaciones industriales de árboles a gran escala por parte de empresas transnacionales; plantaciones de monocultivos por parte de empresas forestales a través de acuerdos con pequeños agricultores; plantaciones agroforestales a pequeña escala por parte de pequeños agricultores a través de contratos con empresas emergentes de carbono o empresas forestales reconocidas; proyectos de restauración de vegetación nativa; etcétera.

Debido a que la información que los estándares de carbono ponen a disposición es insuficiente, no es posible estimar y comparar con precisión la cantidad de tierra ocupada por los diferentes tipos de proyectos, tales como monocultivos versus plantaciones diversificadas/de restauración; plantaciones comerciales versus no comerciales; plantaciones privadas versus sistemas con pequeños agricultores, etc. Sin embargo, el análisis de una muestra centrada en proyectos que estiman una alta absorción de carbono permite identificar patrones de proyectos con características comunes que son clave:(2)

- **Monocultivos de árboles a gran escala** para secuestro de carbono en tierras de propiedad privada;

- **Plantaciones de árboles en tierras de comunidades:**

- Sistemas con pequeños agricultores en los que las empresas buscan firmar contratos con comunidades locales y pequeños productores para establecer monocultivos comerciales o

plantaciones diversificadas en sus tierras;
- Arrendamientos a largo plazo de tierras comunitarias

Las siguientes secciones ilustran los tres tipos de proyectos descritos anteriormente. Allí se releva que cualquier análisis consistente encontrará problemas tanto estructurales como circunstanciales que contrastan con las descripciones románticas que las empresas y los certificadores publican sobre sus proyectos. La información y los datos se obtuvieron principalmente de los documentos disponibles en estándares privados de carbono, particularmente [VCS](#) y [Cercarbono](#), de Verra.

Monocultivos de árboles a gran escala para absorción de carbono en tierras de propiedad privada

Las plantaciones industriales de pinos y eucaliptos se encuentran entre los proyectos más comunes y de mayor tamaño para compensar las emisiones de carbono en la categoría forestación y reforestación. Particularmente en América del Sur, estos proyectos generalmente se llevan a cabo en tierras de propiedad privada o en asociación con grandes terratenientes.

- **PROYECTOS DE SUZANO, EN BRASIL**

Un ejemplo es el proyecto más grande del mundo en términos de remoción anual estimada. Impulsado por Suzano, una de las mayores empresas de celulosa y papel del mundo, el proyecto consiste en plantar 38.708 hectáreas de una sola especie -eucalipto- en el estado de Mato Grosso do Sul, Brasil. Según la descripción del proyecto, los créditos de carbono serán resultado del cambio del uso de suelo, en zonas anteriormente de pastoreo, por plantaciones que se establecerán con “buenas prácticas forestales” certificadas por “programas sustentables”. Suzano también posee otro proyecto similar y ya registrado de 14.427 hectáreas de monocultivos de eucalipto en el mismo estado, para el cual la primera emisión de créditos se produjo en julio de 2023. El proyecto le permite a la empresa afirmar que está compensando sus emisiones y generar ingresos adicionales vendiendo créditos a entidades como el Standard Chartered Bank, con sede en el Reino Unido.

Las plantaciones industriales de árboles como las de los proyectos de Suzano tienen tantos problemas y pueden ser cuestionadas desde tantos ángulos que ayudan a exponer la fantasía de la compensación de carbono. En primer lugar, sería posible cuestionar la exageración en la estimación de la eliminación de carbono. En línea con otros créditos fantasma de proyectos en base al uso de la tierra expuestos en 2023,(3) la tasa de eliminación publicitada por Suzano en este proyecto de forestación (184,7 toneladas de CO₂ por hectárea por año) es casi cinco veces mayor que lo que señalan las publicaciones científicas.(4) Pero aún más grave es el hecho de que los auditores no cuestionaron la adicionalidad del proyecto (ver recuadro a continuación), que es una condición fundamental de cualquier proyecto de compensación de emisiones de carbono.

LA ADICIONALIDAD DE LOS PROYECTOS DE COMPENSACIÓN DE EMISIONES DE CARBONO

Ser adicional significa que un proyecto no se habría realizado si no fuera por la expectativa de obtener ingresos por la venta de créditos de carbono. En teoría, cualquier plantación que venda créditos de carbono sólo existe gracias a la oportunidad que presentan los mercados de carbono. En otras palabras, la plantación no se habría realizado por otros motivos como la producción de madera o celulosa, aunque una vez realizada también podría aprovecharse para esos fines. El concepto de adicionalidad siempre se basa en un escenario base, que es una referencia de lo que presumiblemente hubiera sucedido en la zona si el proyecto no se hubiera llevado a cabo.

Dado que Suzano ha estado expandiendo agresivamente sus plantaciones para alimentar su nueva fábrica en construcción en el municipio de Ribas do Rio Pardo –el mismo lugar del proyecto–, el argumento de la empresa de que no hubiera establecido la plantación de eucaliptos si no fuera por el dinero que puede obtener vendiendo créditos de carbono es ridículo. El hecho de que Suzano tenga 1,4 millones de hectáreas de plantaciones de eucalipto en Brasil para abastecer sus 11 fábricas de celulosa (5) deja claro que el proyecto se llevaría a cabo de todos modos para alimentar la rentable producción de celulosa de la empresa, cuyo beneficio neto en 2023 fue de aproximadamente 2.800 millones de dólares. (6) No es casualidad que haya más empresas expandiendo sus plantaciones de eucalipto y construyendo plantas de celulosa en la región del proyecto de Suzano.

La imposibilidad de probar la adicionalidad no es exclusiva de Suzano sino que es compartida por cualquier compensación de carbono y, por tanto, por todas las plantaciones de monocultivos de árboles a gran escala promovidas como proyectos de carbono.

- **URUGUAY**

En Uruguay, 12 de los 14 proyectos de forestación actuales que venden o se preparan para vender créditos de carbono en mercados voluntarios son propiedad de empresas con larga trayectoria en producción de madera, celulosa o biomasa para la producción de energía, lo que se describe explícitamente en los documentos de los proyectos como su objetivo principal. Vender créditos de carbono para sus propietarios es “la frutilla del postre”, una ganancia extra. Además, sin excepción, estos 12 proyectos utilizan el argumento un tanto simplista de que se establecerán en pastizales degradados, ignorando la altísima diversidad vegetal de los pastizales nativos de América del Sur (7) e ignorando la drástica reducción de la biodiversidad causada por los monocultivos, especialmente por la propagación involuntaria de varias especies de pinos. Esto no impidió que varios de estos proyectos en Uruguay obtuvieran el estándar CCB (Clima, Comunidad y Biodiversidad), que significa que supuestamente conservan la biodiversidad.

Un ejemplo es el proyecto de la empresa Guanáre SA, cuyas 21.200 hectáreas de monocultivos de pino y eucalipto producen madera y celulosa para exportar a Asia, mientras que los créditos de carbono se venden a transnacionales como Mitsui y Aldi.(8) on un período de crédito de 60 años desde su inicio en 2006, éste es el proyecto de forestación que más créditos de carbono ha emitido en el mundo, a pesar de ser “fundamentalmente no adicional”, es decir que “probablemente habría ocurrido independientemente de los mercados voluntarios de carbono”.(9)

- **COLOMBIA**

Otros ejemplos incluyen el proyecto Bosques de la Primavera S.A., en Colombia, una empresa conjunta entre compañías forestales registradas bajo el mecanismo de certificación de Biocarbono. Éste ha sido el proyecto de forestación y reforestación de Biocarbono más productivo en términos de créditos generados, con casi 20.000 hectáreas de plantaciones industriales de especies exóticas (pino, eucalipto, acacia y teca) en la región de los Llanos. También en Colombia -y muy similares- se encuentran los cinco mayores proyectos de forestación y reforestación de la certificadora Cercarbono, dos de ellos establecidos por South Pole (la empresa que enfrentó críticas por seguir vendiendo créditos del proyecto Kariba REDD en Zimbabwe incluso después de saber que el supuesto ahorro de carbono era exagerado). En conjunto, los cinco proyectos suman más de 30.000 hectáreas de plantaciones industriales de árboles, especialmente pino y eucalipto.

El interés primordial por la ganancia se expresa con bastante claridad en los criterios adoptados por los desarrolladores del proyecto Bosques de La Primavera S.A., quienes hacen explícito que los dueños de las plantaciones compararán constantemente los ingresos netos de las ventas de la madera con los ingresos netos de dejar los árboles en pie y secuestrar carbono: “Seleccionarán la alternativa que produzca el mayor ingreso neto”. (10)

Además, la propia metodología utilizada por la mayoría de las iniciativas de plantaciones industriales de árboles para compensación de carbono presenta una serie de criterios altamente subjetivos que los proponentes y desarrolladores de proyectos pueden utilizar de la manera que más les convenga.

METODOLOGÍAS CONVENIENTES EN UN SISTEMA INTRÍNECAMENTE DEFECTUOSO

La metodología “AR-ACM0003” representa más del 50 por ciento de todos los proyectos de forestación y reforestación para compensación de emisiones de carbono enumerados en ocho estándares de certificación analizados. Es una metodología para proyectos a gran escala y con criterios muy subjetivos.

Por ejemplo, uno de los documentos que componen la metodología es una guía para identificar el escenario base y demostrar la adicionalidad del proyecto, dos elementos que determinan si el proyecto será o no aceptado para compensar

emisiones, así como la cantidad de créditos que generará la plantación. La aplicación de esta sección de la metodología requiere que el desarrollador del proyecto llegue a cinco resultados concretos:

"- Lista de escenarios alternativos creíbles de uso de la tierra que se habrían producido [...]

- Lista de escenarios alternativos plausibles de uso de la tierra [...]

- Lista de barreras que pueden impedir uno o más escenarios de uso de la tierra [...]

- Lista de escenarios de uso de la tierra que no están impedidos por ninguna barrera [...]

- Identificación del escenario de uso de la tierra más atractivo económica y/o financieramente [...]"

La gama de factores cualitativos utilizados para llegar a cada uno de estos resultados es tan amplia que proporciona una enorme flexibilidad al desarrollador del proyecto para elaborar los argumentos que mejor respalden su análisis, cualquiera sea. Sin embargo, esta falta de variables cuantitativas y de objetividad en las metodologías de los proyectos de plantación (y conservación) no es el principal problema. El problema irresoluble aquí es que la afirmación de que el proyecto secuestrará una cierta cantidad de emisiones se basa en predicciones, hipótesis –y por lo tanto no representa la realidad misma– sobre lo que habría sucedido o no en la región del proyecto en un período esperado de muchas décadas, a veces 100 años. Inevitablemente, estos escenarios a largo plazo dependen de numerosas variables económicas, sociales, políticas y ambientales impredecibles. Para colmo, como se mencionó anteriormente, toda la aplicación de la metodología está validada por un sistema de certificación intrínsecamente defectuoso que pone en peligro sustancialmente la credibilidad de la información proporcionada por los proponentes y certificadores del proyecto(11)

Los monocultivos de árboles a gran escala existen desde hace largo tiempo. Sin embargo, los ejemplos mencionados anteriormente –y muchos otros en la lista del Apéndice ([disponible aquí](#)) – muestran que con la creación de los mecanismos de compensación de carbono, las empresas forestales y de celulosa y papel ahora pueden beneficiarse de una nueva mercancía sin mucho esfuerzo más que hacer el papeleo que acompaña a los sistemas de certificación de carbono.

MUCHO ANTES DE LA FALACIA DEL CARBONO

La compensación de las emisiones de carbono no es sólo [un problema en sí mismo](#). En el caso de las plantaciones, ha exacerbado los problemas existentes. Ya sea directa o indirectamente, los monocultivos de árboles a gran escala han sido durante mucho tiempo la causa de desalojos de comunidades de base, acaparamiento de tierras, acaparamiento de agua, deforestación, pérdida de biodiversidad y, a menudo, incendios devastadores que no solamente liberan carbono a la atmósfera. También causan la destrucción de medios de vida y provocan muertes. Estos impactos a menudo se mantienen ocultos detrás de las mentiras de las empresas.

Pueden encontrar más información aquí: [*¿Qué hay de malo en plantar árboles?*](#) y [*12 respuestas a 12 mentiras sobre las plantaciones industriales de árboles*](#). También hay un considerable historial de devastación y violaciones causadas específicamente por el mencionado Suzano (pueden consultar Lo que necesitas saber sobre Suzano Papel y Celulosa).

Sistemas con pequeños agricultores

Un número considerable de proyectos de forestación y reforestación se ejecutan mediante sistemas con pequeños agricultores. Estos proyectos comparten dos características. En primer lugar, las plantaciones se establecen en tierras que no pertenecen ni son ocupadas por el proponente del proyecto. En segundo lugar, la mano de obra necesaria para la plantación y gestión de las plantaciones de árboles la proporcionan las propias comunidades o los pequeños agricultores. Estas plantaciones pueden ser monocultivos comerciales o plantaciones de especies múltiples destinadas a diferentes propósitos además de generar créditos de carbono.

- **INDIA**

Un ejemplo es el proyecto liderado por la entidad Livelihoods Fund, con sede en París, a través de la cual empresas como Danone, Michelin, Hermès, SAP, Mars, Chanel y bancos de ‘desarrollo’ como el alemán KfW (a través de su filial DEG Invest) invierten en plantaciones en India. Según la descripción del proyecto, que está disponible en el registro VCS de Verra, la iniciativa consiste en que más de 9.700 agricultores de 333 aldeas del valle de Araku planten árboles frutales en más de 6.000 hectáreas de tierras comunitarias tribales (sic), de las cuales el proyecto clasifica el 60 por ciento como “tierra estéril”. El proyecto afirma que las comunidades han firmado acuerdos legalmente vinculantes a 20 años, aceptando que los derechos sobre los créditos de carbono que emitirá el proyecto se asignan exclusivamente a Livelihoods Fund. Por su parte, las comunidades sólo permanecen en posesión de los frutos y “otros resultados valorizados” generados por el proyecto, una vez que los plantines de árboles distribuidos hayan crecido.

Un informe reciente revela que los agricultores involucrados no están al tanto de los créditos de carbono, y mucho menos del hecho de que, por el trabajo que ellos realizan en sus propias tierras, empresas del otro lado del mundo se están beneficiando al vender una nueva mercancía y declararse carbono neutras. Además, el informe muestra que la afirmación de “adicionalidad” del proyecto es cuestionable: una agencia gubernamental – y varias otras agencias privadas, según los aldeanos– estuvieron proporcionando plantines de árboles y capacitación gratuitos a los agricultores tribales (sic) mucho antes de la llegada del proyecto.

Un ejemplo similar, también en India, es el de nueve proyectos en curso de Core CarbonX Solutions, una pequeña empresa con estrechas conexiones con el sector financiero. Estos proyectos incluyen el tercer mayor proyecto en el mundo de forestación/reforestación basado en una absorción estimada de carbono. En las descripciones del proyecto la empresa afirma haber celebrado acuerdos “individuales” con decenas de miles de “agricultores de subsistencia seleccionados” en más de “8.000 aldeas”. También afirma que se llevaron a cabo talleres, consultas y capacitación en las aldeas y que distribuyeron plantines de árboles para pequeñas zonas agroforestales. En total, los proyectos supuestamente cubren una superficie de más de 400.000 hectáreas de tierras supuestamente degradadas o en barbecho, repartidas en seis estados de la India. Según los proyectos, el 60 por ciento de los ingresos de la venta de los créditos de carbono sería para los agricultores.

Una de las muchas inconsistencias de los proyectos de carbono de Core CarbonX Solutions que se destaca es la siguiente: el texto que describe las reuniones supuestamente realizadas para la consulta con las partes interesadas locales (los agricultores) es exactamente el mismo **en todos los proyectos**. Esto es al menos curioso teniendo en cuenta que la mitad de los proyectos abarcan más de 1.000 aldeas cada uno, y uno solo incluye 4.000 aldeas. En cualquier caso, cuesta creer que las cifras infladas de superficie y pueblos abarcados, así como de absorción de carbono del proyecto presentado por la empresa y obtenidas en el registro VCS de Verra, no sean un caso más de exageración sin fundamento concreto, tal como se ha demostrado que lo son varios otros proyectos de carbono con base en la tierra, después de haber sido ya ‘aprobados’ por el proceso de certificación. Es igualmente difícil creer que luego vayan a estar dadas las condiciones para que los miles de agricultores de ‘subsistencia’ (como se menciona en la descripción del proyecto) involucrados en estos proyectos puedan evaluar seriamente la distribución de los ingresos de los créditos de carbono prometidos por la empresa.

- **UGANDA**

En Uganda central, New Forests Company afirma que su proyecto de carbono no se centra en sus propias plantaciones comerciales sino que en realidad implica un “Programa de forestación de agricultores subcontratados”. La empresa tiene la intención de “compartir su pasión por el cultivo de árboles y apoyar los medios de vida rurales” a través del programa en estrecha cooperación con WWF. En la práctica, New Forests Company ha donado plantines a las comunidades que viven junto a las plantaciones de la empresa para que establezcan plantaciones de interés de la empresa – pinos y eucaliptos – pero en las tierras de los propios agricultores y con su propio trabajo.

New Forests Company afirma ser la “primera opción para comprar árboles maduros” a los agricultores. Sin embargo, la experiencia con este tipo de sistemas de subcontratación en otros lugares revela que serán las empresas quienes más se beneficiarán de la venta de la

madera en dichos acuerdos. En cuanto a los créditos de carbono, la empresa sostiene haber firmado un acuerdo con cada asociación de productores subcontratados mediante el cual los agricultores recibirán el 60 por ciento de los ingresos de los créditos de carbono. Una vez más surgen preguntas: ¿el proyecto debería alguna vez vender créditos de carbono? ¿Cómo sabrán los agricultores que realmente están recibiendo su parte justa si los precios de venta rara vez se divulgan? ¿Qué costes se descontarán y reducirán el 60 por ciento prometido a las asociaciones? Finalmente, y quizás lo más importante, ¿qué otros impactos pasados por alto quedarán para las comunidades una vez que las tierras utilizadas para actividades de “subsistencia” sean repentinamente ocupadas por plantaciones de monocultivos?

Las altas cifras de los numerosos proyectos de sistemas con pequeños agricultores en términos de cantidad de agricultores y tasas de carbono secuestrado plantean dudas sobre su verificabilidad y sobre si efectivamente existen en la realidad en los términos descritos en los proyectos. También plantean preguntas más profundas sobre hasta qué punto estas iniciativas no son nuevas formas de colonialismo y apropiación de mano de obra y tierra en el Sur global.

La gravedad del impacto que la plantación de árboles para proyectos de compensación de emisiones de carbono puede representar para la soberanía alimentaria de las familias campesinas que firman dichos contratos ha quedado expuesta recientemente en un proyecto en el oeste de Uganda. Agricultores inicialmente persuadidos de plantar árboles por parte de la ONG Ecotrust, comenzaron luego a talarlos porque ya no podían cultivar **alimentos** para sus familias una vez que los árboles ocuparon toda la tierra. Una reciente investigación muestra que las consecuencias de participar en el proyecto no han sido los beneficios prometidos sino más bien hambre y pobreza. Un líder comunitario que se unió al proyecto y actuó como portavoz de otros participantes estima que de los cien agricultores con los que está en contacto, sólo seis o siete están contentos con el proyecto ya que “tenían tierra sin usar para plantar y les pagaban mejor. El resto de nosotros, ahora estamos mucho más pobres que antes. Casi todo el mundo empezó a talar los árboles o tiene previsto hacerlo”.(12) Paradójicamente, el proyecto se llama “Árboles para beneficios globales” y supuestamente compensa las emisiones de carbono de una empresa europea de **comida rápida**.

Estas consecuencias no pueden considerarse resultados accidentales o inesperados. En 2017, hubo investigadores que ya habían expresado su preocupación por el riesgo de que el proyecto Ecotrust en Uganda encerrara a los pequeños agricultores “en un tipo de uso de la tierra durante mucho tiempo que reduzca su capacidad de adaptación para hacer frente a crisis temporales, así como a cambios a largo plazo, lo que en el peor de los casos puede significar efectos negativos a largo plazo en su situación de vida”.(13) La investigación también planteó preocupación por la falta de transparencia, la baja calidad del consentimiento informado y la confusión generalizada sobre en qué consiste el

proyecto de compensación de carbono. Los primeros indicios corroboran el hecho de que los fracasos en estos proyectos de plantación de árboles para compensar emisiones de carbono no son circunstanciales sino estructurales y predecibles.

Arrendamientos de tierras a largo plazo

A menudo, las iniciativas de plantación de árboles para compensar las emisiones de carbono también se establecen mediante arrendamientos de tierras o acuerdos de concesión firmados por las empresas con los gobiernos nacionales. En estos casos, aún cuando las leyes o los acuerdos de los países (o la entidad que certifica el proyecto de carbono) establezcan que el proyecto de la empresa sólo puede llevarse adelante con la aprobación y/o el consentimiento libre, previo e informado de las comunidades que viven en ese territorio, en la práctica esto prácticamente nunca sucede. Más bien, la empresa utilizará varias tácticas para convencer a los líderes tradicionales de las comunidades para que acepten su proyecto y adjudicarse el apoyo de la comunidad, como ocurre en otros tipos de proyectos.(14)

- **GREEN RESOURCES EN UGANDA Y TANZANIA**

En África oriental, la empresa Green Resources ha implementado proyectos de carbono en Uganda y Tanzania. Este último es una plantación de pinos y eucaliptos en 10.814 hectáreas para la fabricación de productos de madera (negocio principal de la empresa), con una duración de 99 años. En la descripción del proyecto, la empresa reconoce que la tierra estaba bajo el derecho consuetudinario y ocupada por aldeas pero al mismo tiempo sostiene “que permanecía inactiva”. Afirma, además, que siguió los pasos necesarios para adquirir el terreno en virtud de un contrato de arrendamiento de 99 años con el gobierno de Tanzania. La empresa afirma que el proyecto traerá desarrollo socioeconómico a las comunidades locales. Sin embargo, las pruebas recopiladas en una investigación del Instituto Oakland revelaron que las actividades de Green Resources se han visto “empañadas por conflictos sociales, impactos adversos en los medios de vida y sustento, y problemas ambientales”, como la pérdida de biodiversidad y la contaminación del agua por agroquímicos.(15)

Otras empresas forestales tienen proyectos de plantación de árboles similares y más recientes en curso para compensar las emisiones de carbono en el continente africano.

- **MIRO FORESTRY EN GHANA Y SIERRA LEONA**

En África occidental, la empresa Miro Forestry, con sede en el Reino Unido, ha estado expandiendo sus plantaciones comerciales a un ritmo de 3.000 hectáreas al año. Esta expansión ha implicado grandes cantidades de dinero público de bancos europeos (el FinFund de Finlandia, el CDC del Reino Unido y el FMO de Países Bajos) canalizados a

través del Fondo Arbaro, cuyas plantaciones ya han sido denunciadas por abusos y perjuicios a las comunidades rurales de África y América del Sur.(16)

Aprovechando la oportunidad que le brinda el mercado de carbono, Miro Forestry ha lanzado dos proyectos en Ghana y Sierra Leona, que ‘añaden’ el nuevo producto “créditos de carbono” a la expansión de su negocio maderero. En conjunto, los proyectos cubrirán una superficie de alrededor de 26.000 hectáreas ocupadas principalmente por monocultivos de eucalipto (60 por ciento) y Gmelina arborea (30 por ciento). En el caso del proyecto de Sierra Leona, la zona ha sido utilizada por al menos 80 comunidades durante generaciones, información que no figura en la descripción del proyecto de Ghana. Ambos proyectos tendrán una duración de 30 años.

Miro Forestry aduce que tiene acuerdos formales a largo plazo con propietarios tradicionales y Consejos de Jefatura a través de los cuales la empresa alquila toda la tierra utilizada en los proyectos. Sin embargo, el hecho de que los medios de vida y sustento de estas comunidades estén habitual e intrínsecamente ligados al uso diversificado de la tierra para satisfacer necesidades nutricionales y de otro tipo –y también por lo que se demuestra en muchos otros casos como los mencionados antes– hace que sea difícil creer que hubo una decisión informada y libre por parte de una porción representativa de las comunidades.

- **REWILDING MAFORKI EN SIERRA LEONA**

El proyecto de 50 años de la empresa Rewilding Maforki Company también se encuentra en Sierra Leona. Consta de 25.000 hectáreas de plantaciones en tierras comunitarias supuestamente arrendadas a decenas de “chiefdoms” (formas políticas organizativas tradicionales). La empresa asociada de Rewilding, Carbon Done Right, ha dicho que tenía “acceso asegurado a 57.000 hectáreas” en Sierra Leona, pero en realidad no se han registrado arrendamientos ante las autoridades locales.(17) Una reciente investigación realizada por HEKS/EPER y SiLNoRF (18) que encuestó a residentes de 25 aldeas afectadas por el proyecto, también señala claramente el incumplimiento de la ley de tierras de Sierra Leona a la hora de informar y obtener el consentimiento de las comunidades para arrendar sus territorios. Además, si bien en el proyecto de la empresa las tierras se describen como improductivas, los aldeanos enfatizan que el uso de la tierra les es necesario para producir alimentos para su propio consumo.

Rewilding Maforki parece diferente de las otras empresas mencionadas en esta sección en el sentido de que fue creada con su centro puesto en el mercado del carbono, no en la madera. Sin embargo, la descripción de su proyecto muestra que la mayoría de las plantaciones tienen además el propósito de comercializar la madera, al igual que las de Miro. Además, no es casualidad que el 49 por ciento de la empresa que posee el control accionario de Rewilding (Aristeus LTD) se transfiera a otras empresas, incluida Developers

Africa LTD, que a su vez es propiedad de personas que también forman parte del Directorio de Miro.

LAS MUJERES, EXCLUIDAS DE LAS DECISIONES

La investigación sobre el proyecto de Rewilding Maforki en Sierra Leona también expone un patrón que no se limita a los proyectos de compensación de carbono. Cuando empresas de afuera llegan e intentan imponer su voluntad, las mujeres suelen quedar excluidas de las discusiones y decisiones sobre la tierra. La investigación destaca que a la mayoría de las mujeres nunca se les preguntó ni dieron su consentimiento para el proyecto de Rewilding Maforki. Esto muestra cómo los promotores de proyectos se benefician o incluso aprovechan las estructuras patriarcales dominantes que excluyen a las mujeres de las decisiones sobre la tierra, incluso cuando ellas dependen de esa tierra para cultivar alimentos.

Una vez más, proyectos de este tipo suscitan inmediata preocupación. En primer lugar, hay señales claras de que no se trata de proyectos ‘adicionales’. En segundo lugar, proyectos de tal magnitud en términos del número de comunidades involucradas –y que frecuentemente afirman tener un “CLPI [Consentimiento Libre, Previo e Informado] sólido” y un “enfoque participativo, inclusivo y colaborativo”- por lo general simplemente lanzan eslóganes que no son más que palabras de moda, como se describe en el proyecto de Rewilding Maforki.

LOS PROYECTOS “INDEPENDIENTES” TAMBIÉN SON UN PROBLEMA

Los proyectos dirigidos a los mercados de carbono y registrados en mecanismos privados de certificación como Verra no son el único problema. Algunas de las empresas más grandes del mundo están invirtiendo en plantaciones industriales de árboles “independientes” para compensar sus emisiones. Por ejemplo, en la República del Congo, las comunidades no tienen dónde cultivar sus alimentos porque el gigante petrolero TotalEnergies se está apoderando de la tierra para establecer 40.000 hectáreas de monocultivo de árboles para poder continuar con los daños (y las ganancias) de la extracción de petróleo y gas, con el argumento de que plantando árboles lo compensan.

- (1) Verra, 2024. [Verified Carbon Standard, project ID 3350, project description documents](#).
- (2) Esta tipología no busca dar cuenta de la diversidad de proyectos existentes sino identificar ciertos patrones que agrupan un número importante de proyectos. Ciertamente hay proyectos que no encajan en esta tipología, por ejemplo los proyectos de restauración no comerciales, pero como son menos significativos en número y escala, no tuvieron prioridad en el análisis.
- (3) Zeit Online, 2023. [Phantom Offsets and Carbon Deceit](#).
- (4) Bernal, B., Murray, L.T. & Pearson, T.R.H., 2018. [Global carbon dioxide removal rates from forest landscape restoration activities](#). Carbon Balance Manage 13, 22.
- (5) WRM, 2023. [What you need to know about Suzano Papel e Celulose](#).
- (6) Suzano, 2024. Valor obtenido de la suma de los ingresos netos de los cuatro trimestres de 2023,

con un tipo de cambio BRL-USD de 5-1. Datos disponibles [aquí](#).

(7) [El bioma pampeano puede tener hasta 57 especies de plantas por metro cuadrado, más de lo que se encuentra en la Amazonía](#). National Geographic, 2020.

(8) REDD-Monitor, 2022. [German supermarket Aldi buys carbon offsets from monoculture eucalyptus plantations in Uruguay in order to claim that its milk is “carbon neutral”](#).

(9) Quantum Commodity Intelligence, 2022. [Guanaré forest project is 'fundamentally unadditional'](#).

(10) Global Carbon Trace, 2024. “Project document”, [available here](#).

(11) Por más información ver el artículo del WRM [“La certificación de carbono: ‘El traje nuevo del Emperador’”](#).

(12) Esto fue confirmado por varios otros miembros de la comunidad. Pueden ver el informe de Aftonbladet, 2024, [aquí](#).

(13) Andersson, E. & Carton, W., 2017. [Sälja luft? Om klimatkompensation och miljörättvisa i Uganda](#). For a good summary of the case, see the article by REDD-Monitor [here](#).

(14) Por más información pueden ver el libro [“12 tácticas utilizadas por empresas de palma aceitera para apoderarse de tierras comunitarias”](#) publicado en 2019 por Grain, el WRM y una alianza de organizaciones comunitarias y locales.

(15) The Oakland Institute, 2014. [The Darker Side of Green: Plantation Forestry and Carbon Violence in Uganda](#). For more information on the case see also the reports “Evicted for Carbon Credits: Norway, Sweden, and Finland Displace Ugandan Farmers for Carbon Trading” (2019) and “Carbon Colonialism: Failure of Green Resources’ Carbon Offset Project in Uganda” (2017), available at the Oakland Institute’s webpage.

(16) WRM, 2022. [Arbaro Fund: una estrategia para expandir las plantaciones industriales de árboles en el Sur Global](#).

(17) Source Material, 2024. [‘Saviour of carbon markets’ faces questions over African land rights](#).

(18) HEKS/EPER, SiLNoRF, 2024. [Controversial carbon offset project spells hardship for local communities](#).

Iniciativas internacionales, regionales y nacionales promueven plantaciones de árboles para el negocio del carbono

Varias iniciativas han contribuido a promover las plantaciones de árboles para compensar las emisiones de carbono. Independientemente de si éstas iniciativas están lideradas por el sector empresarial, ONGs, gobiernos nacionales o compañías petroleras, las empresas contaminantes se benefician de que la atención deje de ponerse en la necesidad de frenar las emisiones de combustibles fósiles.

A nivel internacional, los lobbies empresariales y las principales ONG conservacionistas presionan a los Estados y en las negociaciones internacionales para que impulsen las plantaciones de árboles como mecanismo legítimo de compensación de las emisiones de carbono.

La Iniciativa de Mercados de Carbono de África

Un ejemplo es la Iniciativa de Mercados de Carbono de África (ACMI) lanzada en 2022 durante la Cumbre sobre el Clima de la ONU. La iniciativa tiene como objetivo acelerar el crecimiento de los mercados voluntarios de carbono de África, canalizando “miles de millones de financiación climática hacia África” y estableciendo los “créditos de carbono como uno de los principales productos de exportación de África”.(1)

En su hoja de ruta, ACMI señala a las plantaciones de árboles en tierras de cultivo y otros proyectos llamados “forestales y de uso de la tierra” como aquellos con mayor potencial para generar créditos de carbono. También identifica 10 países como los más relevantes para este tipo de proyectos: República Democrática del Congo, Madagascar, República del Congo, Angola, Zambia, Nigeria, Camerún, República Centroafricana, Mozambique y Sudán. La iniciativa también afirma que existe un “significativo potencial para aumentar la generación de créditos de carbono con los pequeños agricultores”, que actualmente viven y trabajan en alrededor del 80 por ciento de las tierras agrícolas de África.(2)

La ACMI está patrocinada por varias agencias donantes internacionales y organizaciones filantrópicas, y en su Comité Directivo tiene a ONGs de carácter empresarial, como Verra y Conservation International. Es digno de mención el hecho de que la iniciativa esté respaldada por análisis realizados por McKinsey, una firma consultora con sede en Estados Unidos y con intereses creados en la expansión de los mercados voluntarios de carbono en África.(3) La empresa también ha tenido gran influencia en la Cumbre Africana sobre el Clima, donde la compensación y la financiación de las emisiones de carbono también se han señalado como una dirección importante.(4)

Cientos de organizaciones de la sociedad civil africana han denunciado a los mercados de carbono como la nueva disputa por África y que ese tipo de agendas “positivas para el clima” han puesto los intereses occidentales en primer plano. Las organizaciones piden rechazar los planes de las empresas contaminadoras.(5)

La Plataforma Africana de Impacto Forestal

El sector financiero y las empresas de inversión son los principales impulsores de la actual expansión de las plantaciones de árboles en el Sur global para compensar las emisiones de carbono del Norte global. Un ejemplo son los 200 millones de dólares prometidos por Norfund de Noruega, Finnfund de Finlandia y la institución financiera británica British International Investment para la Plataforma Africana de Impacto Forestal (AFIP por su sigla en inglés, que en realidad es un *fondo privado* y no una *plataforma*), tras un compromiso asumido durante la COP 26 de ampliar el sector de la “silvicultura sostenible”.(6)

La AFIP fue lanzada por New Forests (que es diferente de la Compañía New Forests mencionada en [¿Cuáles son los principales tipos de proyectos de plantación de árboles en el negocio del carbono?](#), en este boletín). La entidad es el segundo gestor e inversor forestal del mundo, y es propiedad de los grupos financieros japoneses Mitsui y Nomura Holdings, muy relacionados con la industria de los combustibles fósiles.(7) El plan de “soluciones basadas en la naturaleza” de la AFIP es desarrollar plantaciones industriales de árboles destinadas a los mercados de carbono, garantizando así grandes cantidades de financiamiento de instituciones financieras de “desarrollo”. Como resultado, la AFIP compró recientemente Green Resources, como se menciona en [¿Cuáles son los principales tipos de proyectos...](#), en este boletín.

La iniciativa Trillion Trees (un billón de árboles)

Otro ejemplo es la idea de la iniciativa Trillion Trees, lanzada en 2018. Desde entonces ha sido respaldada por las élites económicas y políticas representadas por el Foro Económico Mundial, el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) y las principales ONG conservacionistas como WCS, WWF y BirdLife. La ingenua y peligrosa iniciativa de plantar árboles en masa como solución al caos climático encaja muy bien con los intereses de varias de las empresas y donantes multimillonarios más grandes del mundo, y los ha inspirado a sumarse.(8)

LAS PETROLERAS, AGRADECIDAS

Distracciones como Trillion Trees son muy efectivas para desviar la atención de la necesidad de frenar las emisiones de combustibles fósiles. Vale la pena recordar que poco después de que apareciera la idea de la iniciativa Trillion Trees, [Eni](#) y [Shell](#) (los dos mayores compradores de créditos de carbono en África (9) anunciaron que establecerían sus propias plantaciones de árboles para compensar sus emisiones. La

empresa colombiana Ecopetrol se ha sumado a la campaña Trillion Trees, [comprometiéndose](#) a plantar 20 millones de árboles y compensar 2 millones de toneladas de carbono entre 2020 y 2030.

La propuesta ha generado importantes críticas dentro de la comunidad científica desde que fue lanzada como unas de las formas más efectivas de limitar el aumento de la concentración de dióxido de carbono en la atmósfera, desviando la atención de la necesidad imperativa de reducir las emisiones de combustibles fósiles.(10) Sin embargo, estas críticas se ven eclipsadas por una amplia cobertura mediática favorable, resultado del apoyo financiero recaudado por los autores(11)de la idea engañosa de que “la forestación masiva y la industria maderera resultante pueden crear cientos de millones de empleos y riqueza en el Sur global”.(12) Con el crecimiento de los mercados de carbono, las iniciativas dentro de la ilusión del billón de árboles (1 trillion equivale a 1 billón) se asocian cada vez más a la compensación de carbono.(13) En 2023, más de un tercio de las empresas que prometieron plantar árboles en el marco de la campaña [1t.org](#) lo hicieron para compensar emisiones.(14)

Iniciativa 20 × 20

La Iniciativa 20 X 20 se lleva a cabo en América Latina y el Caribe. Su objetivo es proteger y restaurar 20 millones de hectáreas. Abarca varios proyectos de plantaciones de árboles establecidos para generar créditos de carbono para el mercado voluntario. Pide “financiamiento para la restauración y conservación para lograr emisiones cero netas de carbono en toda la región”,(15) cuenta con el apoyo de gobiernos nacionales del Norte Global (donaciones de Alemania, Noruega y Luxemburgo), empresas como Cargill y Nestlé (a través de Nespresso), empresas del mercado de carbono como South Pole y Ecoscurities, entre otras. Una vez más, la ilusión del cero neto fomenta el movimiento en la dirección equivocada al fortalecer y beneficiarse de la idea engañosa de compensar las emisiones de combustibles fósiles plantando árboles.

Políticas nacionales

Numerosos gobiernos y legisladores nacionales han contribuido a promover las plantaciones de árboles como una forma de compensar las emisiones de carbono. Algunos de los ejemplos son:

En Nueva Zelanda, el plan estatal de comercio de derechos de emisión recompensa a los propietarios de tierras que inviertan en monocultivos de pinos. Esta es una pieza central de la hoja de ruta del gobierno dirigida a la reducción de emisiones. Ese apoyo gubernamental ha impulsado un fuerte aumento de dichos monocultivos; esto ha disuelto comunidades y causado enormes pérdidas sociales y culturales.(16)

El proyecto Proeza, de Paraguay, orienta la política institucional del Estado en materia forestal y se basa en la expansión de plantaciones industriales de eucalipto para cumplir con las Contribuciones Nacionales Determinadas (NDC) del país.(17) Los proyectos han sido financiados por el Fondo Verde para el Clima y ejecutados a través del Fondo Arbaro, cuyas plantaciones han sido denunciadas por abusos y perjuicios a comunidades en los países sudamericanos y africanos donde opera.(18)

El parlamento de la India aprobó el proyecto de ley (enmienda) de conservación de bosques en 2023, que reduce las restricciones para el establecimiento de plantaciones de árboles en ciertos tipos de tierra. Esto podría desencadenar una expansión considerable de los proyectos de forestación y reforestación bajo el pretexto de plantar árboles para ayudar al país a alcanzar su objetivo de emisiones cero netas para 2070. Las estimaciones indican que India tendría que cambiar la forma en que casi el 60 por ciento de su tierra es utilizada para cumplir esos objetivos.(19)

Éstos son sólo algunos ejemplos de iniciativas de gobiernos nacionales que promueven y alientan las plantaciones industriales de árboles como una forma de alcanzar sus objetivos de compensación. A medida que crece el número de países con iniciativas para regular sus mercados nacionales de carbono, es de esperar que el número de políticas nacionales que van en esta dirección siga aumentando, especialmente en el Sur global

(1) [Africa Carbon Markets Initiative, 2022. Roadmap Report by ACMI](#), pp. 8 and 25.

(2) *Idem*, p. 37.

(3) Power Shift Africa, 2023. [The Africa Carbon Markets Initiative: a wolf in sheep's clothing](#).

(4) REDD-Monitor, 2023. [Africa Climate Summit: "It looks like a trade conference on carbon credits"](#).

(5) Real Africa Climate Summit, 2023. [Over 500 civil society organisations issue an urgent call to reset the focus of the Africa Climate Summit](#).

(6) Reuters, 2022. [Norfund, BII, Finnfund invest \\$200m in African forestry fund](#).

(7) The Oakland Institute, 2023. [Green Colonialism 2.0: tree plantations and carbon offsets in Africa](#).

(8) REDD-Monitor, 2020. [One trillion trees. A naive and dangerous distraction from the need to leave fossil fuels in the ground](#).

(9) Africa Carbon Markets Initiative, 2024. [Carbon Markets in Africa \(online\), section 2.3 "Who are the key players in the VCM"](#).

(10) One of the main scientific articles supporting the idea ("The global tree restoration potential," published in *Science* in 2019) does not even mention fossil fuel emissions as a problem. Later that same year, the magazine published four technical comments and three letters with criticism to the article, which can be accessed at [Science, volume 366, issue 6463, 2019](#).

(11) REDD-Monitor, 2019. [Remember the headlines: Tree planting is our "most effective climate change solution"?](#)

(12) Trillion Tree Declaration, 2018. [A trillion trees to fight the Climate Crisis](#).

(13) Examples include [the carbon offset donation section of Trillion Trees Australia](#) and [the pledge by City Forest Credits](#).

- (14) Financial Times, 2023. [The illusion of a trillion trees](#).
- (15) Initiative 20x20, 2024. Members. <https://initiative20x20.org/members>
- (16) The Guardian, 2023. [New Zealand falls out of love with sheep farming as lucrative pine forests spread](#).
- (17) Global Forest Coalition, 2023. [“The Devil’s Totality”: Paraguay’s Struggle Against Agribusiness and Monoculture](#).
- (18) WRM, 2022. [Arbaro Fund: A Strategy to Expand Industrial Tree Plantations in the Global South](#).
- (19) Dooley, K., et al., 2022. The Land Gap Report, p. 25. <https://landgap.org/>

RECOMENDADOS

Hay algo extraño en el aire

El podcast “Faroeste carbono” cuenta la historia de cómo Carbonext, una de las mayores empresas de compensación de emisiones de carbono de Brasil, convenció a las comunidades quilombolas del estado de Pará, en la Amazonía brasileña, para que firmaran un contrato que restringe su autonomía y producción de alimentos. Los miembros de la comunidad hablan de las promesas incumplidas de dinero del carbono y de cómo el proyecto está dividiendo a la gente. Pueden [acceder al podcast Prato Cheio - O Joio e o Trigo aquí](#) y [leer la historia en portugués aquí](#).

El proyecto Trees for Global Benefits: Hamburguesas “climáticamente neutras” en Suecia, hambruna en Uganda

Una investigación revela que mientras empresas como la cadena sueca de comida rápida Max Burgers AB venden hamburguesas ‘carbono neutras’, un proyecto de compensación de emisiones de carbono en Uganda arroja a las familias al hambre. A los agricultores que se inscribieron en el proyecto de carbono se les prometieron ingresos por la plantación de árboles, y ahora están atrapados en contratos a largo plazo que no les permiten producir los alimentos que necesitan. [Pueden leer aquí un artículo en inglés](#) de REDD Monitor sobre la referida investigación.

Proyecto de compensación con plantación de árboles en Sierra Leona: 2,5 millones de dólares de BP pero sin consentimiento de la comunidad

Un informe documenta cómo un proyecto de compensación de emisiones de carbono con plantación de árboles en Port Loko, Sierra Leona, viola las leyes en materia de derechos comunitarios del país y puede dejar a las familias atrapadas en contratos a 50 años. La petrolera británica BP ya ha pagado 2,5 millones de dólares a Carbon Done Right, una de las empresas detrás de este proyecto de plantación de árboles y compensación de emisiones de carbono. [Pueden leer aquí un artículo en inglés](#) de Swiss Church Aid HEKS/EPER, sobre el referido informe.

Créditos de carbono vinculados al acaparamiento ilegal de tierras y al lavado de madera en la Amazonía brasileña

Una investigación reveló cómo los créditos de carbono de tres de los mayores proyectos de compensación de carbono en la Amazonía brasileña están vinculados a una actividad criminal. Empresas conocidas como la aerolínea Gol, Nestlé y Toshiba compraron créditos de carbono de estos proyectos y los utilizaron para anunciar sus productos contaminantes como ‘CO2 neutros’. Pueden leer aquí el artículo de Sumaúma sobre la investigación [aquí](#).

DE LA BIBLIOTECA DEL WRM

El mercado de carbono: Sembrando más problemas

Recomendamos la relectura de la publicación “El mercado de Carbono: sembrando más problemas”, escrito por Larry Lohmann en 2000. El documento analiza la situación de la crisis climática y los diferentes enfoques para abordarla. Entre sus críticas principales, pone de manifiesto que no importa cuán exagerado sea el nivel de emisiones carbono, bajo el enfoque de compensaciones de emisiones con plantaciones de árboles, cualquier desigualdad vale. Y, sumado a ello, permite acumular más dinero. Mientras tanto, las comunidades y territorios del Sur global sufren las consecuencias de este modelo. [Lea la publicación en español aquí.](#)

ENCUESTA DEL WRM

Encuesta del WRM 2024: ¡Tu opinión nos importa!

Cada dos años realizamos una encuesta entre quienes integran la red del WRM sobre el contenido de nuestro boletín y otros materiales, como cartillas, informes, videos y podcasts. Sus sugerencias y críticas constructivas son fundamentales para la planificación y producción de estos materiales. [Les invitamos a responder aquí a este breve cuestionario](#) que no les llevará más de 10 minutos de su tiempo. ¡Muchas gracias!

Todos los artículos del Boletín pueden ser reproducidos y difundidos con la siguiente fuente: Boletín 270 del Movimiento Mundial por los Bosques tropicales (WRM): “Plantaciones de árboles para el mercado de carbono: más injusticias para las comunidades y sus territorios” (<https://wrm.org.uy/es/>)

Suscríbete al Boletín del WRM

El Boletín busca apoyar y contribuir con las luchas de los pueblos en la defensa de sus territorios y bosques.
La suscripción es gratuita.

¿Te perdiste la edición anterior del boletín del WRM

“La Amazonia: Luchas de las comunidades frente a viejas y nuevas amenazas”
[Puedes acceder a todas las ediciones pasadas del boletín del WRM en este link](#)

Boletín del Movimiento Mundial por los Bosques (WRM)

Este boletín está disponible también en inglés, francés y portugués

Secretariado internacional del WRM

Av. Bolivia 1962 Bis, CP 11500 Montevideo, Uruguay

Teléfono y fax: 598 26056943

wrm@wrm.org.uy / <http://wrm.org.uy/es>